



Espacios Públicos

ISSN: 1665-8140

revista.espacios.publicos@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Kumar Acharya, Arun

Tráfico de mujeres hacia la Zona Metropolitana de Monterrey: una perspectiva analítica

Espacios Públicos, vol. 12, núm. 24, abril, 2009, pp. 146-160

Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67611167009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Tráfico de mujeres hacia la Zona Metropolitana de Monterrey: una perspectiva analítica

Fecha de recepción: 14 de agosto de 2008

Fecha de aprobación: 16 de octubre de 2008

Arun Kumar Acharya*

RESUMEN

El objetivo principal de este artículo es investigar el fenómeno del tráfico de mujeres hacia la Zona Metropolitana de Monterrey explicando las causas del problema, así como las principales características y efectos de este tráfico sobre ellas. En los últimos años el tráfico de mujeres se ha incrementado hacia esta metrópoli por diversas razones. Una de las principales es el crecimiento económico de la zona, el cual ha provocado un incremento masivo de los viajes de negocios y de turismo en la misma. Paralelo con este proceso se ha desarrollado el turismo sexual. Para satisfacer la demanda, los dueños de bares, casas de citas y centros de masajes están viajando hacia las zonas marginadas del país atrayendo a las muchachas jóvenes para trabajar como sexo-servidoras. La investigación ha encontrado que estas mujeres son engañadas por medio de varias promesas y una vez que llegan a la ciudad la realidad se torna diferente. Estas mujeres también sufren una constante violencia y explotación, la cual tiene un impacto directo en la salud física, mental y sexual de las mismas.

PALABRAS CLAVE: tráfico de mujeres, explotación sexual, causas, consecuencias y Zona Metropolitana de Monterrey.

ABSTRACT

The main objective of this research is to find out the phenomenon of women trafficking in Monterrey Metropolitan Zone, considering the causes, princi-

* Profesor-investigador del Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de Nuevo León.

pal characteristics and affects of trafficking on women. During the last few years, this metro city is growing for various reasons. One of the prime causes is exponential economic growth, which has result a heavy flow of businessmen and tourists. Parallel to this process the sexual tourism is also growing in the city. To meet this demand, bars and massage parlor owners are used to visit different marginalized places in the country to bring young women for sexual exploitation. Present research has found that traffickers use various kinds of tricks to trap a woman; such as good employment in Monterrey with high payment. Once they reached to city, the reality is different. These women are also suffering a constant physical and sexual violence, which has a direct impact in their physical, mental and sexual health.

KEY WORDS: women trafficking, sexual exploitation, causes, consequences, Monterrey Metropolitan Zone.

INTRODUCCIÓN

El Protocolo de las Naciones Unidas (2000) para prevenir y sancionar la trata de personas, especialmente de mujeres y niños que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, define en el artículo 3°, la trata de personas como: la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o

beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a ella, la servidumbre o la extracción de órganos. Hoy día, el tráfico de personas y de mujeres principalmente, se ha convertido en un negocio global (pues existen redes internacionales bien organizadas que se dedican a esta actividad ilícita) que genera importantes beneficios económicos para los traficantes y los intermediarios. Cada año aproximadamente 7 millones de personas son traficadas en todo el mundo, de las cuales, entre el 70 y 80 por ciento son mujeres (ICWAD Trafficking Facts, 2004).

El tráfico de mujeres se ha esparcido a todos los países del mundo. En el caso de México, Hughes *et al.* (1999), citando a Hall, señalan que cada año cerca de 6 000 a 8 000 mujeres son traficadas desde estados como Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Hidalgo, Puebla, Michoacán, Guanajuato, Campeche, Zacatecas, Colima, Veracruz y Quintana Roo hacia las grandes ciudades para la prostitución y un poco más de 5 000 mujeres son traficadas desde México a Estados Unidos y Canadá. Según una estimación, de cada 10 mujeres de Chiapas en México, tres son traficadas fuera de la frontera y siete dentro del país (Acharya, 2006). Es decir, los traficantes prefieren traficar a las mujeres dentro de la misma frontera, porque según ellos se torna muy difícil llevar a una mujer a otros países a causa de la estricta vigilancia en la frontera y los aeropuertos.

Además, llevar a una joven fuera de la frontera nacional significa perder el control para la constante explotación sobre ella (Acharya y Stevanato, 2005).

Principalmente, en México existen seis polos centrales para la explotación sexual, éstos son: Cancún, Acapulco, Ciudad de México, Ciudad Juárez, Tijuana y Monterrey. Algunos autores señalan que en los últimos años el tráfico de mujeres ha crecido exponencialmente hacia la Zona Metropolitana de Monterrey, donde miles de mujeres son sometidas a la explotación sexual. En este sentido, Méndez (2006) apunta citando a Lidia Cacho, Monterrey es uno de los destinos principales para el tráfico de mujeres en México. Esta ciudad se ha convertido en uno de los destinos principales para las mujeres traficadas de las regiones noreste, centro y sur del país (Estes y Weiner, 2002).

Aunque, se ha señalado el problema del tráfico de mujeres hacia la Zona Metropolitana de Monterrey, se cuenta con la desventaja de no contar con una investigación que nos pueda explicar las causas y consecuencias de esta problemática en el contexto de la zona urbana. Por dicha razón, el objetivo principal de este artículo es investigar el fenómeno del tráfico de mujeres hacia la Zona Metropolitana de Monterrey explicando las causas del problema, así como las principales características y efectos de este tráfico sobre ellas.

La presente investigación está dividida en cuatro partes. En la primera se explica la metodología utilizada para la investigación,

para dar una visión completa sobre esta problemática en el mundo y México; en la segunda parte se describe el marco conceptual del tráfico de mujeres. En la tercera, esta investigación examina las causas del tráfico de mujeres en la Zona Metropolitana de Monterrey. En la cuarta se exploran las consecuencias del tráfico sobre las mujeres, y finalmente el artículo se concluye la magnitud del problema y se logra resolver de manera eficiente y eficaz.

METODOLOGÍA

Las mujeres traficadas son una población oculta, vulnerable y clandestina, es decir, no existe información sobre ésta, por lo cual es difícil contar con datos, como otro tipo de investigación. Por lo mismo, algunos estudios han señalado que la técnica bola de nieve es la más apropiada para recopilar información sobre la población oculta. Por ejemplo, Van Meter (1986) utilizó esta técnica para entrevistar a las personas drogadicatas en algunas comunidades de Europa, la que consistió en acercarse a una o dos personas de esta población y a través de sus redes identificar a más personas. Este proceso se repitió una y otra vez, hasta llegar al punto de saturación, en el cual la población entera es identificada. Esta metodología puede usarse para propósitos numéricos y para recolección de datos cuantitativos, lo cual puede unirse a un análisis de clasificación cruzado.

Además, en el estudio de poblaciones ocultas hay una asociación explícita, entre la dificultad de estudiar grupos sociales o tipos

de conducta social que no son fáciles de conseguir o son inaccesibles por medios institucionales y el uso de metodologías de investigación cualitativas. Aunque, sin duda, hay dificultades reales para estudiar a las poblaciones ocultas, la estrategia “bola de nieve” puede superar muchos de estos obstáculos (*id.*).

En su investigación, Hall (1988) señala que hay muchas dificultades para estudiar a una población drogadicta, sobre todo para reunir la información deseada. Según él, la metodología de “bola de nieve” es ideal para rastrear consumidores de drogas, debido a sus resultados intensivos y a la habilidad de presentar resultados rápidamente. Esta metodología también puede ser usada para supervisar la difusión heterosexual del SIDA, por tratarse de una epidemia que se extenderá a diferentes grupos de riesgo y en diversas situaciones durante las próximas décadas (Anderson y May, 1988).

Asimismo, en un estudio en la Comunidad Europea sobre el uso de cocaína (Avico *et al.* 1988) se demuestra que la técnica bola de nieve es rápida y eficaz al inspeccionar y obtener la información de una muestra relativamente grande de usuarios de cocaína. En dos meses de trabajo de campo, en tres ciudades geográficamente distantes como son Rotterdam, Múnich y Roma se aplicó un instrumento común y se entrevistaron a 153 usuarios de cocaína a través de la técnica antes mencionada.

En relación con la población traficada, Southeast Asian Ministers of Education Organization (SEAMEO, s/f) hizo un estudio

sobre el tráfico de niños en Tailandia, Myanmar, Laos, Camboya, Vietnam y Yunnan, donde se entrevistaron a 200 niños traficados a través de métodos cualitativos (entrevista a profundidad) y cuantitativos (con un cuestionario estructurado) usando la técnica “bola de nieve” para recolectar los datos.

En referencia a la discusión anterior, en este estudio se establece que las mujeres traficadas son una población oculta. Según los estudios mencionados, el método bola de nieve es una técnica apropiada para obtener datos de estas poblaciones. Usando esta técnica se han entrevistado a 15 mujeres traficadas en la Zona Metropolitana de Monterrey durante el año 2007 y 2008.

Durante el periodo del trabajo de campo, inicialmente se realizó un acercamiento a algunas mujeres a quienes sospechamos traficadas. Para la realización de cada entrevista, primero solicitamos a una muchacha con la patrona y cuando se aproximó, preguntamos sobre el precio que cobraba a sus clientes. Pagamos el precio correspondiente y una vez que estaba pagado el servicio nos dirigió hacia el cuarto. Al llegar al mismo, le explicamos sobre nuestro motivo, es decir, le dijimos que queríamos platicar con ella y obtener información sobre una investigación. Muchas de ellas quedaron sorprendidas de momento, en primera instancia nos rechazaron para realizar la entrevista y cuando se les explicó sobre la confidencialidad de su testimonio, aceptaron la propuesta. Usando esta metodología comenzamos a realizar las primeras entrevistas. Al terminar éstas, les pedimos que nos ayudaran a loca-

lizar y ubicar a otras muchachas traficadas como ellas. Cada vez que teníamos la información sobre alguna joven traficada, nos dirigíamos al lugar en donde se presumía ella trabajaba y realizábamos la entrevista.

Es importante señalar que antes de realizar el trabajo de campo, se tomaron ciertas medidas de precaución. Éstas estaban enfocadas a proteger la integridad física y la confidencialidad del proyecto, debido a que conseguir este tipo de información, sin las correspondientes precauciones, puede llegar a ser riesgoso, principalmente por tratarse de toda una red de personas que operan ilegalmente y privan de la libertad a mujeres. Algunas de las recomendaciones tomadas fueron: no hacerse notar en los establecimientos a los cuales se acudiera, proteger la identidad, no hacer falsas promesas de libertad a las mujeres traficadas, no tomar nada que se ofreciera, debido a que se podía ser drogado con alguna sustancia, tener cuidado de no ser asaltado, puesto que la investigación estaba encaminada a establecimientos de un nivel socio económico bajo y, por último, cuidar que nadie se percatara o se diera cuenta de que se grababan las entrevistas (incluyendo a las mujeres traficadas), por lo que dicha grabadora se llevaba escondida en la ropa.

Las entrevistas se enfocaban a recabar información sobre el aspecto socio-demográfico, personal (composición e historia familiar, creencias religiosas, situación civil, etc.), además de cubrir todos los aspectos referentes a descubrir su proceso particular de tráfico, las condiciones en las cuales actualmente ejerce el oficio del sexo servicio, sus expe-

riencias personales, percepciones con respecto a este fenómeno y la percepción respecto a su propia persona. Otro aspecto importante que tendió a cubrir la entrevista, era tratar de conocer si las familias de estas mujeres estaban enteradas de su situación. Finalmente dicha guía terminaba con la recopilación de datos referentes a la salud de dichas mujeres y se trató de cubrir todo el espectro de preguntas posibles encaminadas a descifrar su historial médico y descartar el contagio de enfermedades venéreas como el VIH/SIDA, sífilis, gonorrea, etcétera.

EL FENÓMENO DEL TRÁFICO DE MUJERES

El tráfico de mujeres es un fenómeno que tiene raíces en la historia y que estuvo ligado desde sus orígenes a las guerras, a la esclavitud y a la objetivación sexual de las mujeres. Durante la época de los descubrimientos geográficos, las mujeres, principalmente las nativas africanas, eran traficadas como esclavas con un triple propósito: trabajar como mano de obra gratuita, la reproducción de esclavos, o sea, la producción de más mano de obra gratuita, y servir de objeto sexual. Este último propósito estaba siempre presente aunque el objetivo principal fuera cualquiera de los otros dos y podía darse dentro del mercado matrimonial o con otras figuras como concubina, o simplemente mujer libre a disposición del patrón (Chiarotti, 2002).

Durante todo el siglo XX, después de cada guerra mundial, el tráfico de mujeres conti-

nuó, siendo también víctimas del mismo las de Europa, que huyendo del hambre y el horror de la guerra, eran presa fácil de los traficantes. Esto llevó a denominar a la actividad como trata de blancas, misma que luego se transformó en trata o tráfico de mujeres.

El fenómeno del tráfico ha tenido un gran desarrollo sobre todo en las últimas tres décadas. A principios de los años 80, miles de mujeres extranjeras llegaban a Europa y América en búsqueda de empleo y mejores condiciones de vida. Pero debido a sus condiciones de ser ilegales, pobres y vulnerables, pronto cayeron en organizaciones criminales dedicadas a la industria del sexo. En los años 90 este acto adquirió enormes proporciones y no ha dejado de aumentar desde entonces. Por otro lado, también han aumentando enormemente las mafias y redes dedicadas a este negocio por los grandes beneficios que produce (Crush, 2000).

En la actualidad, este fenómeno se ha convertido en un problema global que involucra una compleja matriz que va desde el origen, el tránsito, hasta llevar al destino, incluso tiene que ver con las relaciones internacionales y la economía de los países, además de que existe una complicada red de personas que están involucradas. El tráfico sigue siendo penalizado en todas las naciones y el sexo servicio está regulado en muchos casos a nivel departamental y municipal (Molina, 1995).

En el caso de América Latina, el tráfico de mujeres se remonta a la época de la Conquista cuando los españoles, en cumpli-

miento de la ley de guerra, tomaban o entregaban el «botín de mujeres» al vencedor, dando origen al comercio sexual y creando establecimientos para su ejercicio. Posteriormente, en la Colonia, aparecen las primeras normas por las cuales se castigaba dicha actividad, así como el proxenetismo con sanciones que podían llegar hasta la muerte (Molina, 1995). En la actualidad, en América Latina, por sus características, puede dividirse en dos: el tráfico interno, que se refiere a la demanda existente en el propio país, y el tráfico externo, que incluye una demanda en el mercado internacional (Molina, 1995).

En el plano teórico han surgido algunos axiomas que proveen marcos teóricos generalmente aceptados para explicar la evolución de esta actividad, aunque muchas de las propuestas no han sido verificadas empíricamente (Salt y Stein, 1997). El punto de partida generalmente aceptado es que los migrantes, bajo ciertas condiciones propias de su entorno social como precariedad económica, violencia familiar, desempleo, discriminación sociocultural, por lo que se ven forzados a buscar los servicios de los traficantes, constituyéndose estas condiciones en factores esenciales para explicar el fenómeno (Salt y Stein, 1997).

De acuerdo con los autores Skrobanek *et al.* (1997) esta actividad no es un fenómeno nuevo, quizás lo nuevo es su sofisticación global y el uso de las tecnologías modernas de comunicación que utilizan, lo cual ha incrementado el número de mujeres y niños traficados. Asociado con la migración, Crush (2000) describe que el tráfico de personas

se ha transformado en un grave problema que incide e incrementa la violación de los derechos humanos, la xenofobia y la discriminación contra las personas. Ante este planteamiento, la migración y el tráfico de personas se pueden analizar a partir de la movilidad de la gente y con frecuencia se hacen distinciones vinculadas con actividades del mercado laboral, como el servicio doméstico o el trabajo agrícola, por ejemplo.

En México, como hemos señalado, cada año miles de mujeres son traficadas en el país. En un estudio exploratorio sobre evaluación de la trata de personas: mujeres, niños y niñas en la frontera norte de México, con particularidad en Baja California, financiado y avalado por la Comisión Interamericana de Mujeres de la Organización de los Estados Americanos (OEA), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) y el Instituto Nacional de Migración (INM) se señala que cada día, por medio de cinco rutas, llegan a Tijuana mujeres y niñas de entre 3 a 65 años de edad para ser forzadas a prostituirse. Según este reporte, la mayoría de estas mujeres provienen de estados como Oaxaca, Sinaloa, Chiapas, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Puebla, Guerrero, Durango, Distrito Federal, Veracruz, Estado de México y Baja California (ACNUR, 2008).

En la actualidad, el tráfico de mujeres interno es un fenómeno más preocupante. Cada día la demanda en la industria del sexo está creciendo debido al turismo sexual en el país. Por lo cual, existen muchos polos de atracción donde las mujeres traficadas llegan, por lo que la Zona Metropolitana de Monterrey

es hoy día uno de los principales destinos para la explotación sexual (Méndez, 2006).

En los últimos años como se mencionó antes, el tráfico de mujeres ha crecido exponencialmente hacia la Zona Metropolitana de Monterrey, donde miles de mujeres son sometidas para la explotación sexual. Según Chiarotti (2002) la estricta vigilancia en la frontera entre México-Estados Unidos ha sido un obstáculo para que los traficantes lleven mujeres fácilmente al mercado de los Estados Unidos, por tal razón, hoy día se observa un creciente mercado en las ciudades fronterizas. Además, la ciudad de Monterrey ha duplicado su crecimiento por la inversión externa e interna y es considerada como la capital industrial del país (Cerruti, 2000); este crecimiento ha llevado a la ciudad a un punto de atracción para la población (nacional e internacional). El denso movimiento de la gente ha creado una demanda sexual, por lo cual, en los últimos años se ha observado un gran aumento de casas de citas, bares, centros nocturnos, centros de masajes y hoteles con servicios exóticos (López Estrada, 2002, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2006). No existe una cifra actual sobre las mujeres traficadas en Zona Metropolitana de Monterrey o al menos no se cuenta con datos de cuantas mujeres están sometidas a la explotación sexual, lo que sí se sabe es que esta ciudad es el segundo mercado sexual más grande en México, después de la ciudad de México (Chiarotti, 2002; Estes y Weiner, 2002).

El tráfico de mujeres es una violencia basada en el género contra ellas y es una violen-

cia contra los derechos humanos, donde a las mujeres se les trata como un objeto y se les vende en el mercado del sexo para que se prostituyan. Muchas de ellas son vendidas por miembros de su propia familia y otras son engañadas para conseguir empleo y también por matrimonio falso. En algunos estados del país, los padres venden a su propia hija a los “traficantes” con la esperanza de conseguir un mejor empleo. Por ejemplo, en la comunidad de San Juan Chamula en Chiapas los padres venden a su hija al pollero con la esperanza de conseguir empleo en la ciudad (Ruiz, 2000).

TRÁFICO DE MUJERES EN LA ZONA METROPOLITANA DE MONTERREY

Esta parte describe los resultados de las entrevistas realizadas en la Zona Metropolitana de Monterrey. Durante el trabajo de campo se encontró que hombres y mujeres actúan como traficantes y ellos son quienes viajan a las zonas marginadas del país donde la pobreza es extrema y las esperanzas de un futuro mejor son casi nulas debido a la falta de educación y empleo. Para muchas mujeres es imposible la emigración por vías formales y al soñar con una vida mejor en una ciudad, se tornan fácilmente vulnerables. Normalmente reciben falsas promesas de trabajo como: trabajos domésticos, empleo en fábricas, entre otras, en la ciudad de Monterrey. El espejismo de empleos relativamente bien pagados en esta ciudad es suficiente ante la ignorancia de muchas mujeres, las cuales caen ingenuamente en manos de reclutadores o traficantes.

Durante la recopilación de las entrevistas se descubrió que una vez que las mujeres aceptan la oferta, son traídas directamente a Monterrey y al llegar a la ciudad descubren la triste realidad. El supuesto trabajo consta en entrar en el sexo servicio y sin darse cuenta se ven encerradas en esta pesadilla. Ellas son vendidas y revendidas varias veces por parte de su familia, novio, amigos o por el mismo patrón(a). En su sitio de trabajo son tratadas como un objeto de consumo y son utilizadas como propiedad del cliente. En el caso de que alguna se rebele y se niegue, pueden ser sometidas por sus captores por medio de la violencia física a actos como violaciones, además de ser privadas de alimento, llegando incluso en algunos casos al suicidio y el asesinato. Por estas condiciones de explotación, además de perder su libertad, pierden su propia identidad y la dignidad, hasta llegar al punto de no saber quiénes son. Es en este momento en el cual podemos decir que han entrado en una situación de esclavitud.

Método de sometimiento a las víctimas

Los patrones ejercen un riguroso control sobre las víctimas, en primer lugar, limitando sus movimientos al llegar a Monterrey. Para ello primeramente se les quita la libertad de desplazarse libremente y no dejan que entablen amistades con la gente. En algunos casos se mantiene a las víctimas prisioneras en burdeles o casas y se refuerza el confinamiento con guardias. Además, tienen jornadas de trabajo muy prolongadas, con poco tiempo de descanso y salarios bajos, en dado caso que lleguen a obtener alguno.

Los patrones ejercen control mediante la creación de situaciones de dependencia y endeudamiento. Algunos dueños (as) suelen ofrecer a las mujeres diversos servicios por los que obviamente deben pagar: vivienda, comida, ropa, médico y medicinas, son sólo unos ejemplos. Ellas sólo reciben el 50 por ciento de los ingresos que generan o incluso menos en muchos casos. Los patrones no permiten a las mujeres que abandonen el oficio hasta que hayan saldado sus deudas, lo cual es prácticamente imposible en estas condiciones: una deuda que no hace sino crecer, falta total de libertad y un trabajo del que apenas perciben una mínima parte. Para pagar esa deuda deberán “trabajar” a veces hasta muchos años sin descanso. Estas jóvenes desconocen a cuánto ascienden sus ingresos porque los patrones retienen ese dinero, en otras situaciones, reciben tan sólo una cantidad mínima en el mejor de los casos, ya que en muchos no reciben absolutamente nada. Y en última instancia si ellas no pagan la deuda contraída, la familia pagará, lo cual constituye una grave amenaza.

También se ha observado que en esta ciudad, los patrones convierten en adictas a las víctimas, por medio de drogas con el fin de someterlas evitando que se rebelen y haciéndolas más dóciles. La adicción de estas mujeres constituye, además, un mecanismo para inducir la dependencia hacia el propietario e incrementar la deuda de la víctima. Debido a que en muchos casos el alcohol y las drogas se transforman en mecanismos que recurren las mujeres para soportar su situación.

Otro método usado para ejercer este control es la violencia en forma de: amenazas,

daño psicológico, violación y agresiones físicas. Mujeres entrevistadas afirman que han sido golpeadas o violadas como castigo por rechazar al cliente, los intentos de fuga o sencillamente para satisfacción del patrón. También las amenazan con chantajes económicos y emocionales, incluso amenazas que consisten en dañar a los miembros de sus familias si se portan mal o informan a alguien de su situación. Esta compleja combinación de miedo, vergüenza, intimidación y violencia inmoviliza completamente a las víctimas y raramente escapan de este círculo.

Perfil de las mujeres traficadas

Las mujeres traficadas que se encuentran en la Zona Metropolitana de Monterrey son las principales víctimas de este negocio, sobre todo por su marginación, su falta de recursos y por ser un grupo vulnerable y débil. En general, estas personas que proceden de un ambiente rural, familias pobres y con escasos recursos, tienden a ser mucho más susceptibles para aceptar promesas de trabajo con posibilidad de ganar dinero.

Se observó en las entrevistas que las mujeres también son personas con bajo nivel cultural y cuentan con pocos estudios. Muchas han abandonado los estudios a nivel primaria o secundaria. Por otro lado, algunas jóvenes que se han escapado de casa con su novio o huyen por violencia familiar constituyen una presa fácil para los traficantes porque en la mayoría de los casos se encuentran sin medios para subsistir y fácilmente aceptan la primera oportunidad que se les presenta. También encontramos casos en los cuales

algunas mujeres provienen de familias con muchos problemas sociales, en las cuales no han encontrado un verdadero hogar y buscan escapar de dicha situación.

En general, cuando aceptan este tipo de trabajo buscan mejorar su situación económica, la cual es generalmente bastante baja, además de ayudar a la familia o escapar de situaciones conflictivas y difíciles sin darse cuenta en la mayoría de los casos que entran en otra peor situación. También se encontró que algunas de las jóvenes habían sufrido algún tipo de violencia sexual durante su infancia y adolescencia.

Edad de las víctimas

Cada vez la edad de las mujeres en sexo servicio está disminuyendo. En un estudio anterior realizado en Chiapas (Acharya y Stevanato, 2005) sobre el tráfico de mujeres encontramos que existen mujeres de nueve años que fueron traficadas para trabajar como sexo servidoras en Tapachula, Chiapas. En la actualidad, el mercado del sexo está solicitando jóvenes menores de edad, debido a que piensan que de esta forma se reduce significativamente el riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual y SIDA. En este sentido, se observó que las mujeres que fueron traficadas hacia Monterrey son también muy jóvenes. La edad promedio fluctúa entre los 15 y 25 años; sin embargo, es interesante observar que existen escasas mujeres que son mayores de 25 o 30 años. Muchas veces las patronas no quieren resguardar a mujeres adultas (después de 25 o 30 años) por diversas

razones: primero, existe una probabilidad de que ellas porten y contagien enfermedades como VIH/SIDA; segundo, por ser menos solicitadas por los clientes, además, de ya ser conocidas por los mismos, lo cual no genera ganancias redituables para la dueña; y tercero, es el factor de la edad, por el cual el cliente no se siente atraído físicamente hacia la sexo servidora.

Lugar de origen

En la Zona Metropolitana de Monterrey las mujeres víctimas del tráfico proceden en su mayoría de lugares pobres, donde existe la miseria y la falta de oportunidades. Estas situaciones son precisamente de las que se aprovechan los proxenetas para engañar a sus víctimas. En general, las mujeres traficadas que se encuentran en esta zona urbana son de diferentes estados del país, pero existe una alta concentración de mujeres de los estados del norte y centro. Principalmente estas mujeres provienen de estados como: San Luis Potosí, Zacatecas, Veracruz y Coahuila.

MOTIVOS DEL TRÁFICO DE MUJERES HACIA LA ZONA METROPOLITANA DE MONTERREY

Son muchos factores que se enlazan para crear una cultura que permite la esclavitud sexual como son económicos, socio-culturales y políticos. Por tal razón, subrayamos aquí que el tráfico de mujeres es un fenómeno *multicausal*, del cual podemos distinguir varios tipos de factores:

La primera causa del tráfico de mujeres, si miramos hacia los lugares de origen, es la pobreza, la cual impide a las personas satisfacer sus necesidades vitales, por lo que se ven empujadas a huir hacia el mundo del bienestar. Una gran mayoría de las mujeres que emigraron y son víctimas del tráfico, viven en condiciones de pobreza y falta de oportunidades laborales. La mayoría también ha tenido un limitado acceso a la educación formal. En general, como las mujeres han señalado, en sus lugares de origen existen altos índices de pobreza y desempleo. Estas mujeres no tenían más opción que escapar de la miseria, por lo que aceptaron las falsas promesas hechas por los traficantes o patrones con la ilusión de ganar dinero y mejorar su vida trabajando en Monterrey.

Otro factor que se asocia mucho en el proceso de traficar mujeres son los niveles de alfabetismo de las mismas. Muchas de estas mujeres entrevistadas tienen una instrucción básica o casi nula. Además, los padres de estas jóvenes no saben leer ni escribir. Por ello, son fácilmente engañados con promesas de dinero fácil en Monterrey.

En la presente investigación se encontró que el sistema de patriarcado y el machismo en nuestra sociedad mexicana causan la discriminación hacia las mujeres y niñas, además de generar desigualdad entre hombres y mujeres. Esta actitud tiende a minimizar a la mujer permitiendo que se tolere la relación abusador-víctima y cultivar una mentalidad en la cual la mujer es un objeto sexual, lo que las hace más vulnerables al tráfico. Por otra parte, la investigación encontró que

algunas mujeres antes de ser traficadas ya eran madres solteras y en algunos casos divorciadas. Para los traficantes ellas son muy fáciles de someter, ya que desean salir adelante económicamente debido a que en la mayoría de los casos no cuentan con el apoyo económico de sus parejas.

En definitiva, hoy día existe un creciente turismo sexual en la ciudad de Monterrey, además de que en el año 2007 el Forum Mundial de las Culturas ayudó a aumentar la demanda de turismo hacia Monterrey, y paralelamente durante ese lapso en la ciudad abrieron muchos centros de masajes, casas de citas y bares, ofreciendo servicios y relaciones sexuales. Monterrey ha sido un sitio idóneo para que los traficantes atraigan a mujeres y abran sus negocios, debido precisamente a esta creciente cultura del cuerpo, del sexo y del placer, de instrumentalización de la mujer y su cuerpo como objeto, fuente de ganancias y de diversión.

CONSECUENCIAS DEL TRÁFICO

El tráfico de mujeres para la explotación sexual provoca varias consecuencias que afectan de por vida a las víctimas de esta problemática (Hughes *et al.*, 1999). Las mujeres viven en completa sumisión a las patronas y en las más absolutas clandestinidades, ellas experimentan continuamente los riesgos existentes en la calle, como son los maltratos, abusos, accidentes y asesinatos y las consecuencias psicológicas que fácilmente pueden llevar a la depresión e intentos de suicidio (Skrobanek *et al.* 1997; Acharya y Stevanato, 2005).

La presente investigación señala en primer lugar los efectos en la salud física. Al respecto, hay que destacar el mismo trabajo, ya que en ocasiones lo realizan día y noche sin descanso y comida, sin buenas condiciones higiénicas, con frecuente violencia y traumas físicos y psicológicos, los cuales convierten a las mujeres más vulnerables a cualquier tipo de enfermedad. Además, estas mujeres señalaron que no usan condón u otro tipo de protección sexual o método anticonceptivo durante la relación sexual, es la patrona quien exige que no los usen para ganar más dinero. Ésta expone a las mujeres a un riesgo muy alto de contraer enfermedades de transmisión sexual y sobre todo del VIH/SIDA. En dado caso que se descubre que algunas mujeres han contraído alguna de estas enfermedades, se les impide continuar ofreciendo sus servicios a los clientes. Al no poder ya ganar dinero, no pueden costearse los gastos médicos para atender su enfermedad y en consecuencia empeoran cada vez más sus condiciones.

Otro problema grande que se les presenta son los embarazos no deseados con sus respectivos abortos, muchas veces en condiciones que ponen en riesgo la vida de estas mujeres. Normalmente éstas han sufrido un promedio de dos abortos y en algunos casos llegaron a tres o cuatro con las respectivas consecuencias físicas y psicológicas. Mujeres entrevistadas consideraron a la maternidad como el más grande valor. Actualmente, algunas mujeres han dado a luz y viven con sus hijos en sus lugares de trabajo. Ellas señalaron que la patrona a veces desea que en un futuro sus hijas puedan trabajar el mismo oficio.

Por otro lado, existe el riesgo de efectos dañinos en la salud mental de las víctimas. En primer lugar, debido al uso y abuso de estupefacientes y alcohol como un recurso para mantenerse a flote en la industria del sexo, como mecanismo de escape o bien, obligadas por los propietarios para mantenerlas más dóciles. A veces llega un momento en que recurren a la droga para prostituirse y se prostituyen para conseguirla, dentro de un círculo vicioso que no tiene salida.

Pero además, estas mujeres sufren grandes trastornos psicológicos debido a la humillación y al tratamiento inhumano que reciben cotidianamente, ya que a la patrona sólo le interesa el dinero que la mujer consigue y el cliente sólo busca el placer sexual. A ninguno le interesa verdaderamente la persona. En esta situación la mujer llega a perder completamente su identidad psicológica, su dignidad como persona y como mujer, su libertad de elección: vive la terrible experiencia de ser tan sólo un objeto, una cosa, una mercancía. Sufre el desprecio y el rechazo social y cultural. Por ello es frecuente que sean abundantes los intentos de suicidio.

Asimismo, durante las entrevistas con las mujeres traficadas se observó claramente que la explotación sexual embrutece a la persona y la vacía de valores profundos y principios. Destruye su feminidad, su estima, su concepto de amor y donación. Fácilmente adquiere una actitud de defensa marcada por la violencia, vulgaridad y agresividad, que no son sino respuesta a la situación que vive. El sentimiento de vergüenza que normalmente la acompaña junto con la

condena y el rechazo que sufre la ponen en una situación muy peligrosa. En el caso de algunas mujeres en edad muy joven, es decir entre 15 y 16 años, el sufrimiento de estos abusos puede provocar trágicas consecuencias que interfieren en el correcto desarrollo físico, psicológico, espiritual, moral y social de ellas.

Al preguntarles sobre su vida social, para ellas se torna muy difícil integrarse en la sociedad. Normalmente, cuando deciden retornar a una vida digna, este camino de vuelta está lleno de dificultades por haber realizado ese tipo de trabajo. Muchas mujeres se señalaron a sí mismas como sucias al referirse a su cuerpo de esta manera, por lo cual, al salir a la calle se sienten observadas de mala forma y rechazadas por la sociedad, además, de no sentirse dignas. A veces, frecuentemente se enfrentan a amenazas y represalias contra ellas y sus familias. Este tipo de discriminación o rechazo social, les está llevando hacia graves problemas psicológicos, por esto muchas de ellas están sufriendo traumas emocionales lo cual les dificulta establecer relaciones normales.

CONCLUSIÓN

En los últimos años, la Zona Metropolitana de Monterrey se ha convertido en una ciudad global, debido al crecimiento económico por la llegada de las compañías transnacionales e industrias, en consecuencia, actualmente existe un flujo constante de personas hacia la ciudad, sobre todo durante el año pasado (2007) cuando Monterrey fue la sede del Forum Mundial de las Cultu-

ras, lo que incrementó el flujo de turistas nacionales e internacionales. Aunque la ciudad ha crecido en distintas formas y proporciones, este crecimiento también ha llevado al crecimiento de negocios ilícitos como el caso del tráfico de mujeres, para ofrecer sexo servicio a los turistas, ya que hoy día se han abierto muchas casas de cita, bares, centro de masajes, etc. Como consecuencia de la alta demanda de este servicio, mucha gente viaja a los pueblos marginados y atraen a las mujeres con diferentes tipos de engaños para trabajar en la prostitución.

Después de entrevistar a las mujeres traficadas en Monterrey, la presente investigación concluye que el fenómeno del tráfico de mujeres hacia la Zona Metropolitana de Monterrey es un acto *multicausal*. Es decir, según lo que se observó en el análisis, las mujeres han señalado diversas razones para su tráfico como la falta de oportunidades en sus lugares de origen, extrema pobreza, noviazgo, violencia familiar, deuda económica familiar entre otras razones por las cuales las mujeres entraron en la red del tráfico. Pudimos encontrar durante las entrevistas que los traficantes o patrones primero observaron las dificultades socioeconómicas de las mujeres y con base en estas observaciones les plantearon a las jóvenes las promesas de empleo con un alto sueldo.

Por otro lado, la investigación señala que esta migración forzada tiene varias consecuencias en la salud física y mental. Mujeres traficadas en Monterrey sufren violencia física, emocional y sexual constantemente. Esta violencia no sólo tiene impacto en el

daño físico, también resulta en un deterioro psicológico. Durante las entrevistas, las mujeres señalaron que tienen miedo de integrarse de nuevo a la sociedad, ya que señalan que en ocasiones es muy difícil salir a la calle o ir a un supermercado, porque tienen miedo de que alguien las pueda identificar como sexo servidoras.

Como se señaló antes, el tráfico de mujeres está relacionado con situaciones sociales y económicas, y encaja profundamente en la cultura mexicana, donde miles de mujeres lo sobrellevan como una forma de vida. El aumento de los casos de explotación de estas migrantes se reconoce como un problema importante de salud pública y una violación grave a los derechos humanos más elementales. A pesar de que nuestro estudio pudiera no ser representativo en términos cuantitativos, este análisis cualitativo evidencia la gravedad de un problema que la Zona Metropolitana de Monterrey está viviendo. Finalmente, se debe señalar que el tráfico de mujeres es un problema grave para esta metrópoli y que exige por tanto un acto urgente y bien coordinado por parte del gobierno y la sociedad, para que esta problemática pueda ser resuelta a mediano plazo.

BIBLIOGRAFÍA

- Acharya, Arun kumar (2006), *La esclavitud humana: El tráfico de mujeres en la India y México*, tesis doctoral, México, DF, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Acharya, Arun Kumar (2007), "A Methodological Approach to Study Hidden Population: The Case of Trafficked women in Mexico City", en *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. XVII, núm. 1, enero-junio, México, UAT-UNAM
- Acharya, Arun kumar y Salas Stevanato Adriana (2005), "Violencia y tráfico de mujeres en México: una perspectiva de Género", en *Revista Estudios Feministas*, Vol. 13, Núm. 3, Brasil.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (2008), *Las rutas del tráfico de Mujeres*, en www.acnur.org/paginas/?id_pag=7068, consultado el 6 de agosto, 2008.
- Anderson, R.M., y May R.M. (1988), "Nature", 6173, en Oyen Else (eds.), *Comparative methodology: theory and practice in International Social Research*, sage publication, California, 1990.
- Avico, U., Kaplan C.D., Korczak D. y Van Meter K. M. (1988), *Cocaine epidemiology in three European Community cities: A pilot study using a snowball sampling methodology*, research report, Cocaine Steering Group, Health Directorate, Commission of the European Communities, Brussels.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (2006), "Contexto internacional", en *Grupos Vulnerables*, en www.diputados.gob.mx/cesop/, consultado el 2 de mayo de 2008.
- Cerutti, Mario Pignat (2000), *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México. Monterrey: de 1848 a la globalización*, México, Siglo XXI Editores.
- Chiarotti, Susana (2002), "Trata de mujeres: conexiones y desconexiones entre género, migración y derecho humanos", en *Conferen-*

- cia Hemisférica sobre Migración Internacional: derechos humanos y trata de personas en las américas*, noviembre, CEPAL, Santiago de Chile.
- Crush, Jonathan (2000), "The dark side of democracy: migration, xenophobia and human rights in South Africa", en *International Migration*, Vol. 38 (3), OIM, Ginebra.
- Estes, R.J. y Weiner N.A. (2002), *The Commercial Sexual Exploitation of Children in the US, Canada and México*, University of Pennsylvania, en http://caster.ssw.upenn.edu/-restes/CSEC_Files/Complete_CSEC_020220.pdf, consultado en julio 2008.
- Hall, J.N. (1988), "The community-based Drug Epidemiology Network", Health directorate of the Commission of the European Communities, Brussels en Oyen Else (eds.), *Comparative methodology: Theory and practice in International Social Research*, sage publication, California, 1990.
- Hughes, Donna M, Sporcic Laura Joy, Mendelsohn Nadine Z. y Chirgwin Vanessa (1999), *The factbook on global sexual exploitation*, Coalition Against Trafficking in Women, USA.
- ICWAD Trafficking Facts (2004), *International Commission for Women of African Descent*, en www.npcbw.org/newweb/icwad_04_trafficking_facts.htm, consultado el 8 de febrero, 2007.
- López Estrada, Eduardo Raúl (2002), *La pobreza en Monterrey: Los recursos económicos de las unidades domésticas*, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey.
- Méndez, Ricardo (2006), "Cancún capital del tráfico de mujeres", en *Revista Contralínea*, Año 1, Núm.4, Quintana Roo, México.
- Molina, Fanny Polonia (1995), "El tráfico de mujeres en América Latina", en www.alainet.org, consultado el 13 de septiembre, 2004.
- Ruiz, Miriam (2000), "Vinculado al tráfico de personas, la venta de mujeres: especialistas", CIMAC, Semana, 1-7 de agosto de 2000, en <http://www.cimac.org.mx/noticias/semanal00/s00080101.htm>, consultado el 22 de febrero, 2003.
- Salt, Jhon y Jeremy Stein (1997), "Migration as a business: the case of trafficking", en *International Migration*, Vol. 35 (4), OIM, Ginebra.
- Skrobanek, Siriporn, Boonpakdi Nattaya, Janthakeero Chutima (1997), *Tráfico de mujeres: realidades humanos en el negocio internacional del sexo*, Nancea, S.A. de ediciones, España.
- Southeast Asians Ministres of Education Organization (SEAMEO) (s/f), en <http://www.seameo.org/>, consultado en julio 2008.
- United Nations General Assembly (2000), *Report of the Ad Hoc committee on the Elaboration of a convention against Transnational Organized Crime on the work of its first to eleventh sessions*, Annex I, II and III, -/55/383, ONU, Nueva York.
- Van Meter, K M. (1986), *Basic typology and multi-method analysis in the social sciences*, Nueva Delhi, India, ISA, World Congress.
- (1990), "Sampling and cross-classification analysis in international research", in comparative methodology: theory and practice in international social research, en Else Oyen (eds.), *Studies in International Sociology*.